



Policial

El esclarecimiento del atentado de la calle Estados Unidos

Detenção de los autores. La confesión de Artacho. Todos los detalles de la pesquisa. La declaración de Rogelio Gambero. Reconstrucción del hecho. Libertad de Pampin. La exacta información de CRITICA

Ha sido esclarecido el atentado. La pesquisa ha dado buenos resultados. Los autores han sido detenidos. La confesión de Artacho es completa. La declaración de Rogelio Gambero es completa. La reconstrucción del hecho es completa. La libertad de Pampin es completa. La exacta información de CRITICA es completa.

Datos retrospectivos. Recordar al lector que el día 10 de marzo, a las 10 de la mañana, llegó al juzgado el juez del crimen doctor Roca.

La investigación sobre Artacho. Continuaron las pesquisas sobre Artacho. Domingo Pampin, el dueño de la casa donde el "chauffeur" dijo haber estado comiendo, negó tal cosa. Artacho había ido a visitarlo, pero sin verlo.

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

En la habitación de Casablanca y las declaraciones. Fueron encontrados monjes de libros de esos que los burgueses llaman despectivamente "rollos", e infinidad de folioses enteros. Entre ellos, uno de los folioses era el de la "Revista de la Semana".

Punga de alhajas. En el Hotel Calles. A Faustina A. de Tello y Heraldo M. de Vázquez, les robaron alhajas por valor de \$500 y 1000 pesos, respectivamente.

Disparo. En el garaje de la casa Colvoco 16, número 3119. Incluyendo entre Manuel B. Ferrand y Martín Gálvez, le pegó un tiro al otro.

Información de último momento. Más sobre el descubrimiento del atentado. En la investigación de los autores.

BARCO FRANCÉS E ITALIANO. Abre CUENTAS CORRIENTES. Recibo depósitos a plazo fijo en Caja de Ahorros y en Moneda.

BARCO COMERCIAL ITALIANO. BARTHOLOMEU MITRE 400. 226 B.N.E. MITRE 226.

CAJA DE AHORROS. Los intereses se capitalizan TRIMESTRALMENTE. BANCO BRITANICO.

ROYAL PIGALL. Grandioso local de diversiones. Criolla y Maricamerica.

Dr. Juan E. Carrulla. Médico del Hospital Larra. Rivadavia 764 1er. piso.

KATISA. EL MEJOR VINO QUINADO. Lageria Española y Cia.

SOCIEDAD HIPOTECARIA BELGA AMERICANA. 226 B.N.E. MITRE 226.

Remates. Banco Hipotecario Nacional. 20 DE MARZO 210.

Dr. Van Gelderen. EX JEFE DEL CRIMEN. 1314 CALLE LAVALLE 2240.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

CASINO PIGALL. MAIFU, 210. C. T. 7119, Avda.

Grandioso local de diversiones. Criolla y Maricamerica.

BARCO FRANCÉS E ITALIANO. Abre CUENTAS CORRIENTES. Recibo depósitos a plazo fijo en Caja de Ahorros y en Moneda.

BARCO COMERCIAL ITALIANO. BARTHOLOMEU MITRE 400. 226 B.N.E. MITRE 226.

CAJA DE AHORROS. Los intereses se capitalizan TRIMESTRALMENTE. BANCO BRITANICO.

ROYAL PIGALL. Grandioso local de diversiones. Criolla y Maricamerica.

Dr. Juan E. Carrulla. Médico del Hospital Larra. Rivadavia 764 1er. piso.

KATISA. EL MEJOR VINO QUINADO. Lageria Española y Cia.

SOCIEDAD HIPOTECARIA BELGA AMERICANA. 226 B.N.E. MITRE 226.

Remates. Banco Hipotecario Nacional. 20 DE MARZO 210.

Dr. Van Gelderen. EX JEFE DEL CRIMEN. 1314 CALLE LAVALLE 2240.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

Continuamente ofrecemos Gangas. MUEBLEROS PARTICULARES. CASA SANZ - No tiene Sucursal.

Tres heridos de bala. Drama sintético-futurista - Una detención.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

EDICTOS. El señor Juez de primera instancia en lo civil de la Capital de la República.

ARTE Y OTROS EXCESOS

Palabras de los futuristas

EL DESPRECIO A LA MUJER

Lo que abre un profundo abismo entre la concepción futurista y la concepción anárquica, es el gran problema del amor, la gran tiranía del amor, la gran tiranía del amor, de la mujer, de cuyo peso queremos nosotros liberar al mundo.

Este odio contra el amor trinitario es el que hemos resumido en esta frase: El desprecio a la mujer.

Despreciamos la mujer-bicudo de amor, máquina de voluptuosidad, mujer veneno, mujer-bicudo trágico, la mujer insignificante y perniciosa, cuya voz cargada de fatidicidad y la encañadora cabellera se prolongan y se extienden en las frías doncellas de los bosques bañados por el claro de luna.

Despreciamos el horrible y embalsamado amor, que entorpece la marcha del hombre y le impide salir de sí mismo, desdoblarse, superarse, para convertirse en lo que nosotros llamamos el hombre multiplicado.

Despreciamos el horrible y embalsamado amor, que entorpece la marcha del hombre y le impide salir de sí mismo, desdoblarse, superarse, para convertirse en lo que nosotros llamamos el hombre multiplicado.

Despreciamos el horrible y embalsamado amor, que entorpece la marcha del hombre y le impide salir de sí mismo, desdoblarse, superarse, para convertirse en lo que nosotros llamamos el hombre multiplicado.

F. T. Marinetti

Pavaditas

UN MAESTRO COMO MUCHOS

Diga, señor maestro: ¿por qué flirtea el pescueto tan largo las flirteas?

El maestro después de rascarse la cabeza como si le picase un bicho: —Pues... para que puedan conocer

el fruto de la palmera que está muy alto.

—Y por qué está tan alto el fruto de la palmera?

El maestro, rascándose la pelada, como si le picasen muchos bichos: —Pues... para que las jirafas puedan comer con facilidad.

DOCTOR INCREDULO

—Cree usted, doctor, que pueden volver a la tierra los espíritus de los muertos?

—Dios me libre de semejante disparate! ¡Si creyera eso, dejaría la profesión!

SILENCIO!

—¿Has visto qué pintada va Rosita? ¡Parece que la han roto!

—Silencio. No olvides que las paredes oyen.

COMENTARIO

—¡Ché! Dice esta revista que los caudillos viven más que los escritores.

—No creas eso, contestar: lo que ocurre es que a los caudillos se nos hace más largo el tiempo.

EN EL HOTEL

—Comarera, ¿está usted segura de que estas sábanas están limpias?

—Oh! Sí, señor: las lavamos esta mañana. Ponga la mano y verá como todavía están mojadas.

ENTRE NIÑOS BIEN

—¿Has dormido vivo Damocles?

—No, ¿por qué lo preguntas?

—Porque quiero asegurarme y decirle a un gran maestro, ¡de la boca tanto de la espada de Damocles!

—¿Vos no tenéis las dos piernas de roches?

—¡Cómo que no! Las dos, ¿No le voy?

—No. Una a las derecha; pero la otra es la legítima

CANTOS BARBIVOS

La pipa

—¿Has guardado, buen anciano? ¿Vendes una pipa hermosa. Parece un tesoro de flores. Córrelo de por la espalda.

—¿Qué pipa es esta? ¿Cuánto quieres por ella? Responde. —Oh, ¡no me es imposible! Despreciamos de esta hora.

Procedo de un hombre bravo. Que Dios lo sabe, grande.

Da Belarado. Allí, señor. ¡Obró un bicho que se caía.

¡Oh viva el príncipe Eugenio! Después de que nuestra tropa

Vióegar la de los turcos. —Que la yerba es corta...

—Volví a freírlos... y, yamos del ramolito. No es cosa

Que prefiriera vuestra pipa. —¿Y así me...? —Vermosas.

—No más que un pobre diablo soy, señor, y a lo que cabalga.

El estancito, pero para dar esta pipa preciosa.

Por todo el oro del mundo. Escuchárame cierta historia.

Una vez, huerto sanguinoso. Del escuadrón los búhos.

Que éramos gente no floja. El capitán que tenía.

Recibí la bala odiosa. De un genaral malo.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

De la causa herida, donde en mi caballo subí.

de su tienda en que acababa de llegar algún preso, y de repente cayó en la cuenta los alfileres de la corbata de los Puertos de Oro, quedados sobrepuestos, cuando aguardaban que le levantas la gran corbata.

Esto sucedió en toda ciudad del mundo, en todo solitario valle, en todo hogar, y en toda guardia y en todo lugar secreto.

En alta mar la muchedumbre de pañeros guardaba con la hora abierta y maravillosa y presa de súbito terror, y labarvos, despidiendo el paño, y cayendo, el capitán se puso en el punto y cayó el fogorero dió de cabeza entre el carbón; los máquinas palparon al quedar así directas; las barcas de vapor, llevadas a la deriva en el tímido abandonado, perdieron la estabilidad y se hundieron.

La gran voz del bala material, gritó: ¡Y, en medio de su representación, los actores temblorosos, cayeron y quedaron situaciones. Esto ocurrió en Nueva York. Lee más de los audientes en los teatros se dispersaron; pero en dos de ellos, atestados de gente, la compañía tratada de abandonar el pánico de la gente, continuó la función en medio de la obscuridad, y el pueblo, emocionado por muchos días antes, prosiguió en su asiento.

Al quedarse inmóvil, sin moverse apenas, más que la última hilera de butacas, y allí, en disciplinadas líneas, se levantaron, inclinando la cabeza y zayeron hacia adelante o recularon sobre el suelo.

En Londres era de noche; pero en Nueva York, por ejemplo, la gente se afilaba en algún hallazgo de la alegría de la tarde. En Chicago estaban serenos los habitantes a la mesa; todo el mundo se hallaba fuera de sus casas. La luz de la luna dejó de iluminar calles y plazas en la mayor confusión de figuras esquivadas, por entre las calles los coches eléctricos, por no tener freno automático, se habían abierto camino hasta quedar parados al chocar con los cuerpos caídos.

La pipa y las nubes

El ahora herida me servía la comida por la alabarda viciosa del comedor, contemplaba y los movieron arduamente que Dios contrayese con la bruma, las maravillosas contracciones de lo impalpable, y dejase abandonar mi pensamiento. Todas estas fantasmagorías son así hermanas, como los ojos de mi bella adorada, la levanta a contramano de verlos que.

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

De repente recibí un palatado en la espalda y oí una voz ronca y coqueada: —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no? —¿Vos habéis yerno a la esposa, o no?

La espada de Castriote

Mahomet II, rey de Turquía, desocho de ver y manejar la espada de Jorge Castriote, príncipe de Albania, por la fama de las peras que con ella había realizado, matando a más de diez mil turcos, mandó a decir a este hidera, al favor de enviársela, a lo que el príncipe accedió gustoso.

Como que Mahomet le tuvo en sus manos como exgrímata, dando flores y manobras con estocadas de punta, pero no saliendo nada, a derecha se creó que Castriote se había partido de él, de lo cual al día siguiente le armó, le hizo decir que se había escapado, remitiendo, no su espada sino otra muy distinta.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el Príncipe, que yo le puse mi espada, pero no mi brazo.

—¿Decidme: contestó el

Hipodromo Argentino

LA REUNION DE AYER

CONSIDERACIONES GENERALES

Roldán se impone fácil. Cyrene sale de perdedora. El debut de Evyl Eyes. Desempeño que ha batido una vez más. Atención vence el handicap de la milla. ¿Que Vadis? toma su revancha contra Leteo.

La reunión fue interesante. Como todo espectáculo en que interviene la acción del juego, siempre resulta interesante por presentar las pruebas físicas, acrobáticas, o en el modernismo cívico de la muestra.

Como el espectáculo no solo, hemos visto en el hipódromo para el público, la reunión, excepción hecha de las pruebas clásicas que por separado constan.

La crítica tuvo la satisfacción de ver salir triunfantes a dos de sus favoritos, Grak y Quo Vadis.

Hagamos énfasis: Roldán se impone fácil. El pueblo del club de Mayo (los hijos de As de Espadas entre de más) se impone fácil en la prueba inicial. El lote numerotado en su inscripción ha quedado realmente en su número, y a go de atribuirse que en estas reuniones no tenemos que contar ninguna nota ingrata.

Del desarrollo de la prueba poco es lo que podemos decir, pero nos damos cuenta que la pista corrió bastante rápido de Montevideo. En el final apareció Roldán por afuera y... se acabó la carrera.

Cyrene sale de perdedora.

La gente de la pista, los que se reúnen del lado de Leteo, de la que se cree cumplida mejor performance que cuando cumplió como efectivamente ocurrió y del lado de la As de Espadas, de la que se cree de la cual se constata más.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

La victoria correspondió a Cyrene, una hija de Cyrene que dio el primer paso de la carrera.

No negamos del triunfo del hijo de Amsterdám, por Pedro Páez que hace tiempo que no iba al recinto del peaje a recibir un ganador.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Desempeño que ha batido una vez más.

Los clásicos de ayer

GRAN MANUA

Los premios Santiago Lero y Gilbert Lero, corrieron cuatro de Oriflamme, Desempeño y Port Filip, para que llegasen a la mitad de la recta, donde cargó resueltamente para llegar victorioso a la meta con más de un cuerpo de ventaja sobre el favorito Desempeño, que parece estar aburrido.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Los del lado Verde se libraron de oro con el triunfo del hijo de Pícaro, que le aperturó con gran confianza.

Nuestro concurso mensual

Pesición de los concurrentes

Publicamos a continuación la lista de publicaciones que interviene en nuestro concurso mensual en los concursos, en el orden que ocupan luego de la reunión de ayer:

- 1 "La Frontera" 7
- 2 "El Diario" 7
- 3 "Libre Palabra" 6
- 4 "El Heraldo" 6
- 5 "La Patria del Soldado" 6
- 6 "La Unión" 6
- 7 "La Nación" 6
- 8 "El Telégrafo" (M) 5
- 9 "La Nación" (M) 5
- 10 "El Tribuna" 5
- 11 CRITICA 5
- 12 "La República" 5
- 13 "El Heraldo" 5
- 14 "El Heraldo" 5
- 15 "El Heraldo" 5
- 16 "El Heraldo" 5
- 17 "El Heraldo" 5
- 18 "El Heraldo" 5
- 19 "El Heraldo" 5
- 20 "El Heraldo" 5

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.

Una fila se corrieron los del club de Mayo con el hijo de As de Espadas, pero Manuel exigido por su pulso y por su velocidad en privado, salió triunfante en las primeras de.



REINA VICTORIA

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

poner siempre que no sea tan detestable, corriendo como ayer.

Teatro APOLO
Compañía CERRAS ROSTI
14. ESTRE: BLANCA FODISTA
HOY, a las 18 y 21:30.
A LAS 9. EN EL CONVENTO
A las 22.
LA CARRERA DE CHARRUA

TEATRO DE LA COMEDIA
Compañía de zarzuela española LI-
OBRO-IBARRE
14. ESTRE: BLANCA FODISTA y Africa
Remanque
HOY, a las 18. doble:
La reunión de la familia
18.45: Tricolerita. — A las
21.30: Strath el Pantano. — A
las 23. doble: La República
brega.

SAN MARTIN
Compañía Nacional
Arata - Simari - Franco
HOY, a las 18. estreno: Morriña,
La reunión de la familia
18.45: Tricolerita. — A las
21.30: Strath el Pantano. — A
las 23. doble: La República
brega.

Teatro Olimpo
Compañía Nacional Vitti-Barzua
HOY, a las 14.15: Lección de pallo
na, Zapateria La Formalita. Las
18.45: El 33. — A las 18.15: El
Banco de Olavarría. — A las 21.
Paja brava. Con las alas rotas.

ROTI/ERIE FRANCAISE
SUB/UELLO
GALERIA GUMES
GRAN DINER
DANSANT
TODAY! LAS NOCHES
ORQUESTA
TIPICA CANARO
EXHIBICION DE
BAILE POR EL
PROFESOR JILVA

